

AJUAR DE DOS TUMBAS DE MODICA

M.^a ENCARNA SANAHUJA YLL

En el Museo Nacional de Siracusa figuran los materiales hallados en dos tumbas de Módica, ubicadas en la misma ciudad, concretamente en la «Via Polara». Módica, antiguo centro sículo en la provincia de Ragusa y situada en el origen del río «Di Scicli» o Modicano, tuvo notable importancia entre los siglos X y VII a. de C., como lo atestiguan las numerosas cámaras sepulcrales talladas en la roca calcárea blanda, sea en el área de la actual ciudad, sea en las profundas «cave» vecinas.

P. Orsi, que excavó las dos citadas sepulturas, no publicó este hallazgo, cuya importancia radica en la gran cantidad de piezas cerámicas que nos ofrece y en la excelente conservación de la mayoría de ellas. Gran parte de los vasos, al igual que los objetos de bronce procedentes de estos sepulcros, están inéditos. Barnabò Brea (1) y Villard y Valle (2), nos han citado en sus publicaciones algunas de las piezas más destacadas, pero, creímos conveniente realizar un inventario completo, aprovechando las descripciones elaboradas por el propio Orsi y que figuran en el Inventario del Museo de Siracusa, tarea que hemos podido poner en práctica gracias al consentimiento y ayuda del profesor Luigi Bernabò Brea, anterior director del mencionado Museo.

A través del inventario confeccionado por Orsi, deducimos que se realizaron tres campañas de excavación, una en el año 1921, otra en el 1926 y la última en 1930, pero, a pesar de que se nos advierte que los vasos proceden de dos tumbas, no se nos dice nada acerca de éstas, únicamente que estaban situadas en la Vía Polara. Si ello es exacto,

(1) Bernabò Brea, L.: Sicilia, 1962, pág. 166, lám. 63. Sep. Ampurias, XV-XVI, 1954, pág. 67, lám. XVIII, 1 y 2.

(2) Villard, F., y Vallet, G.: MEFR, LXVI, 1956, págs. 8-27, láms. I, fig. 1; III, 2; IV, 1 y 7.

hemos de llegar a la conclusión de que estas sepulturas tienen un singular valor debido a su riqueza, pues sesenta piezas cerámicas repartidas en dos tumbas es algo bastante extraordinario y fuera de lo común.

DESCRIPCIÓN DE LOS MATERIALES

(REF. 44245/1921.)

Escudilla o gran vaso de arcilla, colosal y único por sus dimensiones, hecho a torno. Tiene forma de media esfera, con el vértice aplana-do para servir de base y borde ligeramente reentrante. Posee tres asas tubulares verticales. El exterior presenta un tenue engobe amarillento. La decoración, en parte, se ha perdido; actualmente es difícil observarla, pero basándonos en los escritos de Orsi, se desarrolla del siguiente modo, desde la parte superior a la base: triglifos y metopas con trémulos; triglifos y metopas con trémulos; reticulado; triglifos y metopas con una serpentina; espiral.

El diámetro de la boca mide 43 centímetros; la altura, sin contar las asas, es de 22 centímetros y de 26,50 con ellas incluidas. Cabe destacar que sería una pieza de primer orden, si los colores no se hubieran perdido tanto.

(REF. 44246/1921.)

Ejemplar pintado con decoración y colores bien conservados, hecho a torno. Posee cuatro asas de anillo oblicuo bajo el labio plano de cuello recto. El engobe externo es blancuzco y la ornamentación roja y castaño oscuro. El diámetro mide 34 cm. y la altura máxima 16,50 cm. El interior está decorado con seis líneas concéntricas separadas por espacios blancos. En el espesor del labio presenta una línea formada por pequeños triángulos. En la parte externa los motivos decorativos se desarrollan del modo siguiente: cuatro zonas divididas por bandas horizontales que nos ofrecen, desde la parte superior a la base, rombos de reticulado, ajedrezado entre las asas, triglifos verticales alternando con líneas onduladas, mismo motivo, y cinco bandas horizontales terminales. Las asas están decoradas con líneas verticales también pintadas.

(REF. 44247/1921.)

Vasija con cuatro asas, restaurada, de borde reentrante, que forma carena con la pared, en su comienzo recta, finamente incisa y con algunos

impresos (círculos concéntricos). Por otra parte, las cuatro asas verticales sobrepasan la altura del labio y, a modo de relieves, descienden a lo largo de la pared recta, imitando ejemplares metálicos. El diámetro mide 32,50 cm. y la altura 19 cm. hasta la cresta de las asas. La pasta es de color rosáceo, las paredes gruesas y macizas y el pie marcado. La pared recta está decorada a base de meandros lisos alternando con meandros rellenos de líneas oblicuas. Sigue después un espacio sin decorar. A continuación, dos frisos iguales formados por líneas oblicuas, que alternan con círculos concéntricos. Tras éstos, un nuevo espacio blanco y finalmente se repite un friso con motivos idénticos a los anteriores. Las asas presentan en cada uno de sus pies rectos un rectángulo relleno con líneas horizontales agrupadas de tres en tres y separadas por dos espacios sin decorar. El interior del vaso nos ofrece bandas de color castaño oscuro y la parte inferior restos de pintura brillante rojiza y negruzca.

(REF. 44248/1921.)

Gran ánfora ovoide de arcilla bastante fina, fabricada a torno, con dos asas de cinta verticales, cuello alto y ancha boca abocinada. La altura mide 35 cm. Está recubierta de un engobe amarillento sobre el cual se desarrolla la decoración pintada de color rojo: bandas horizontales en el cuello, triglifos y metopas vacías en la espalda, bandas horizontales, triglifos y metopas adornadas con una clépsidra y, para finalizar, ocho bandas estrechas y una más ancha que no llega al final de la base rota.

(REF. 44249/1921.)

Anfora ovoide igual a la anterior, restaurada y con leve rotura en la boca y en la base. Mide 30 cm. de altura. La decoración es idéntica a la precedente, pero en el cuello presenta una línea ondulada entre dos frisos de bandas horizontales. La conservación de la pintura resulta bastante buena. Las asas están ornamentadas con líneas horizontales y un friso de verticales en el centro.

(REF. 44250/1921.)

Anfora ovoide, de 27 cm. de altura, igual a las anteriores, salvo en algunas variantes de su decoración. La conservación de la pintura es extraordinaria, casi única. Los colores adquieren, según la cocción, un tono castaño oscuro o rojizo y se desarrollan sobre un engobe blancuzco. En el labio interno, plano, la ornamentación consta de ocho triglifos forma-

dos por ocho rayas cada uno, separados por espacios blancos, y en la parte más interna una banda gruesa circular. En el cuello, entre cordones múltiples, nos ofrece un friso relleno de una hilera de triángulos sin base. El resto es idéntico a los ejemplares precedentes.

(REF. 44251/1921.)

Ejemplar análogo a los precedentes en forma y decoración, de 29 cm. de altura. La pintura es roja, perdida casi totalmente en una de las caras y mejor conservada en la otra. Los motivos decorativos son parecidos a los anteriores, con la novedad de la presencia de dos franjas en el vientre, rellena la primera de triglifos y metopas con una doble hilera de triángulos sin base y la segunda de triglifos y metopas con una sola línea de triángulos.

(REF. 44252/1921.)

Ejemplar pequeño con dos roturas en el labio, de 21,50 cm. de altura. Sobre un engobe blanco se desarrolla una decoración castaño oscuro, de mediocre conservación. En el cuello y en la espalda presenta dos serpentinatas entre bandas horizontales. Sigue un espacio con triglifos y metopas rellenas con una doble hilera de triángulos sin base; a continuación otro espacio idéntico, pero con tres hileras de triángulos en cada metopa; después, triglifos o clépsidras, y, para finalizar, tres bandas horizontales.

(REF. 44253/1921 - Amphoriscos.)

(REF. 44274/1921 - Tapadera.)

Amphoriscos sin cuello, asas tubulares oblicuas y cuerpo globular, de 17 cm. de altura. Sobre un engobe blanco aparece la decoración pintada de color castaño, bastante mal conservada. La pieza está restaurada y cubierta con una tapadera en la que quedan restos de bandas castañas; su diámetro mide 12,10 cm. En el Museo de Siracusa está expuesta de este modo, aunque en el Inventario, amphoriscos y tapadera poseen referencias distintas. En la espalda y el vientre del amphoriscos existen dos zonas formadas por triglifos y metopas rellenas de trémulos (dos hileras en la franja superior y una en la inferior), separadas por bandas horizontales.

(REF. 44254/1921.)

Ejemplar idéntico al anterior, con las asas mucho más bajas, de 11,50

centímetros de altura. Decoración a base de cuatro bandas horizontales gruesas y de color castaño oscuro, de mediocre conservación.

(REF. 44255/1921.)

Ejemplar semejante, de 11,80 cm. de altura, con cuello rudimentario. El fondo tiene un color blancuzco y la decoración es castaña, de discreta conservación. Presenta triglifos y metopas con trémulos en el vientre enmarcados por bandas horizontales.

(REF. 44256/1921.)

Ollita sin asas, de cuerpo anforil. Posee 11,80 cm. de altura y es recubierta en algunos lugares de duras incrustaciones calcáreas. El fondo es grisáceo y la decoración grosera, a base de bandas castañas, con triglifos y metopas vacías en el vientre. En el corto cuello presenta cuatro agujeros encarados de dos en dos y el pie es acusado.

(REF. 44257/1921.)

Oinochoe de boca trilobulada, de arcilla amarillenta, a torno, decorado con pintura marrón-rojiza. Su altura mide 16,50 cm. En la boca presenta triglifos; en el cuello, cordones y una línea formando triángulos; en la espalda, triglifos y metopas con una doble hilera oblicua de líneas quebradas, y en el resto del cuerpo bandas. La conservación es buena en una cara y mediocre en la otra.

(REF. 44258/1921.)

Oinochoe de arcilla y colores idénticos al anterior, algo más panzudo, de 15,50 cm. de altura. La decoración consta de bandas más o menos gruesas con un motivo original en la espalda: diez rayas verticales y cuartos de círculo concéntricos a ambos lados.

(REF. 44259/1921.)

Pequeño oinoche de arcilla fina, de 8,70 cm. de altura. La mitad inferior está totalmente pintada en castaño oscuro. En el cuello, sobre un fondo clarísimo, se desarrolla una decoración en zig-zag enmarcada por dos bandas horizontales en la parte superior y tres en la inferior; en la espalda aparecen triglifos y metopas vacías; a continuación, bandas muy delgadas hasta llegar a la parte enteramente pintada. Los colores se hallan muy bien conservados. El asa está ornamentada a base de líneas

horizontales paralelas y el interior de la boca, trilobulada con triglifos separados por espacios blancos entre dos bandas horizontales.

(REF. 44260/1921.)

Ejemplar igual al precedente, algo más estilizado. La conservación es buena, pero los colores no resultan tan brillantes como los del oinoche citado anteriormente.

(REF. 44261/1921.)

Pequeño oinoche, algo fracturado por la boca. La decoración resulta idéntica a la de los ejemplares anteriores, pero de color rojo. La conservación es buena. Posee la señal grafitada en la base.

(REF. 44262/1921.)

Oinochoe de 10 cm. de altura. Sobre el engobe blancuzco es aplicada la pintura de color castaño oscuro. Desde la parte superior hasta la base, la decoración se desarrolla del siguiente modo: bandas horizontales, puntos gruesos, triglifos oblicuos y metopas rellenas con un zig-zag entrecruzado, nueve líneas horizontales. El asa está ornamentada con bandas horizontales y, en general, la conservación es buena.

(REF. 44263/1921 y REF. 44264/1921.)

Dos pequeños oinochoes de arcilla beige, fina. La altura es de 7,90 cm. y 9,60 cm. El más pequeño está recubierto, en parte, de incrustaciones. La conservación de los dos es mediocre y en la parte externa quedan restos de pintura castaño oscuro, pero no pueden observarse bien los elementos decorativos.

(REF. 44265/1921.)

Skyphos de arcilla amarillenta, fina, a torno. Mide 12,50 cm. de diámetro y 7,50 cm. de altura. La decoración es de color rojo oscuro y presenta trémulos en la parte superior; a continuación, tres bandas horizontales, y el resto, hasta la base, totalmente pintado, al igual que la parte interna del recipiente.

(REF. 44266/1921.)

Escudilla que imita en la forma un kylix protocorintio. La pasta es clara, fina, con desgrasante compuesto por tritumen volcánico. Sobre el

fondo blanco se desarrolla la decoración en castaño oscuro, de conservación mediocre: reticulado y bajo él tres bandas horizontales. En el interior del vaso aparecen tres líneas gruesas concéntricas, y en el labio rayas oblicuas, al parecer continuas, es decir, sin alternancia de espacios en blanco. El diámetro de la pieza mide 17,30 cm.

(REF. 44267/1921.)

Kylix o copa, de 15 cm. de diámetro. La arcilla es fina, con incrustaciones en la parte externa, que impiden apreciar convenientemente la decoración, que se halla bastante bien conservada. Exteriormente, en el cuello recto, figuran tres bandas horizontales; en la espalda, una franja dividida en metopas rellenas de líneas vetricales alternando con trémulos; el resto enteramente recubierto de rojo, igual que el interior del vaso.

(REF. 44268/1921.)

Escudilla de arcilla amarillenta, bastante fina, pero de paredes espesas y pesadas, que recuerda la forma del kylix protocorintio geométrico. Su diámetro mide 18,50 cm. Decoración rojiza, perdida en gran parte. Quedan restos de «chevrons» en la panza y bandas verticales en el cuello.

(R19. 44269/1921.)

Escudilla de arcilla beige, a torno, con dos asas anulares horizontales. Mide 18,70 cm. de diámetro. En el interno y externo del recipiente están atestiguadas anchas bandas de color castaño.

(REF. 44270/1921.)

Escudilla de 18,70 cm. de diámetro, de pasta oscura, con dos asas anchas en forma de cresta, de 15 cm. de longitud, biperforadas. El borde es plano; de él parte una pared recta de unos 4 cm., luego se inicia la curvatura del vaso hasta enlazar con la base. La superficie externa y la interna están pintadas con anchas bandas de un color castaño diluido sobre el castaño de la pasta. La pintura es muy brillante, parece barniz. Se trata de un ejemplar muy bello y bien conservado.

(REF. 44271/1921.)

Escudilla de pasta beige, de 21,50 cm. de diámetro. Le falta un trozo y un asa y la parte restante se conserva bien. No figura en las vitrinas

del Museo de Siracusa y lo único que sabemos de ella es esta descripción dada por Orsi en su inventario.

(REF. 44272/1921.)

Escudilla troncocónica de pasta clara, con paredes gruesas y pesadas, modelada a mano. Su diámetro mide 14,50 cm. y la altura 9 cm. La base y el borde son planos.

(REF. 44273/1921.)

Escudilla baja, de pasta rosácea, tosca, hecha a mano. Labio almenrado y base plana, con algunas incrustaciones en la parte superior. Su diámetro mide 11,80 cm. y la altura 3,90 cm.

(REF. 44275/1921.)

Pequeños y deformados objetos metálicos.

Bronce: fíbula serpentiforme con ojo de 7 cm. de longitud; rota.

Hierro: tres anillos ornamentales de sección circular.

Apoyo de una fíbula de disco de marfil, consistente en el arco plano, con restos de marfil.

(REF. 44675/1926.)

Gran escudilla beige con borde reentrante, pared vertical, resto troncocónico y base con pie. Posee tres asas verticales que sobrepasan la altura del labio y continúan, a modo de relieves, por la pared recta, imitando claramente el prototipo de asas metálicas fundidas. El diámetro mide 30 centímetros y la altura 17,50 cm. desde la base hasta el vértice de las asas. Presenta una decoración incisa que, en la pared recta, desarrolla el motivo del meandro, completado por líneas oblicuas que rellenan parte de él, alternando con zonas sin decorar. Dos de las asas, en cada una de sus partes a modo de relieves, tienen una ornamentación a base de una clépsidra y debajo dos rectángulos colocados uno dentro del otro y el más grande rayado con líneas oblicuas y en la parte central, un tercer rectángulo relleno de cruces. En la tercera asa el motivo ornamental resulta algo distinto: clépsidra (en un aplique horizontal y en el otro vertical), rectángulo con clépsidra rayada en su interior y, en la parte central, otro rectángulo igual con clépsidra rellena de rayas oblicuas. El interior y exterior de la escudilla están recubiertos de pintura rojiza,

brillante. El ejemplar se halla completo y es de gran interés por su diversidad decorativa.

(REF. 44676/1926.)

Escudilla de borde reentrante y un asa de lengüeta rectangular horizontal. La pasta es beige, modelada a torno, no excesivamente fina. Su diámetro mide 20 cm. y el ejemplar en cuestión no ofrece decoración alguna. Está completa, aunque restaurada.

(REF. 44677/1926.)

Escudilla parecida a la anterior, de 24 cm. de diámetro. El borde es reentrante y el asa perforada tiene forma de almendra y se desarrolla a partir de aquél. La pasta resulta bastante fina y está recubierta de un engobe amarillo tanto en la parte interna como en la externa de la vasija. La decoración pintada, descolorida, presenta color rojo: líneas oblicuas en el borde y bandas horizontales en el vientre.

(REF. 44678/1926.)

Escudilla de 18 cm. de diámetro, con asa anular oblicua rota. Le falta un trozo del borde reentrante y toda la parte superior está recubierta de incrustaciones que impiden apreciar la decoración. En la parte opuesta al asa existe una pequeña protuberancia. La vasija se halla recubierta interna y externamente de un engobe amarillento y quedan restos sobre él de bandas horizontales rojas en el vientre. El general, la conservación de la pieza resulta mediocre.

(REF. 44679/1926.)

Anfora de pasta fina y bien cocida, a torno, de 25,50 cm. de altura. El cuello es ancho y de mayor diámetro en la parte superior; el vientre ovoidal, y la boca presenta lagunas. La decoración roja, desde la parte superior hasta la base, se desarrolla del siguiente modo: líneas oblicuas en el borde; siete líneas delgadas horizontales; zig-zag; cuatro bandas de poco grosor horizontales, una gruesa y cinco finas; metopas vacías alternando con triglifos verticales; cinco bandas horizontales; clépsidras y bandas verticales; nueve líneas horizontales delgadas, una gruesa y, finalmente, hasta la base, bandas finas.

(REFS. 44680 a 44682/1926.)

Pequeño oinochoe (ref. 44680) de pasta fina, cuya altura mide unos 9,50 cm. Sobre el fondo amarillento se desarrolla la decoración castaña, bastante bien conservada, pero de técnica algo rústica: bandas horizontales en el cuello; friso de líneas oblicuas que alternan, en la espalda, con espacios sin rellenar; nuevas bandas horizontales y parte inferior totalmente pintada en marrón oscuro.

Los otros dos oinochoes no se hallan expuestos en el Museo de Siracusa. Según Orsi, son del mismo tamaño que el descrito anteriormente; uno de ellos se halla roto por el cuello y pintado en castaño; el otro es de pasta beige y no ofrece decoración alguna.

(REF. 44813/1930.)

Anfora de cuerpo globular-bicónico y cuello abocinado, con asas verticales de cinta en la mitad del vaso. La pasta es amarilla y la decoración rojo-castaño a base de bandas horizontales y frisos en los que alternan las líneas verticales con zig-zags entrecruzados. Las asas presentan cordones horizontales y verticales y bajo aquéllas aparecen cuatro bandas anchas horizontales.

(REF. 45814/1930.)

Anfora con la misma forma que la precedente. Cuello decorado con pintura roja sobre fondo blaucuzco a base de bandas horizontales y verticales; el cuerpo presenta líneas horizontales más o menos gruesas que combinan con franjas en las que alternan, formando metopas, las líneas verticales y las hileras de rombos. El ejemplar está reconstruido y carece de un tercio del cuello.

(REF. 44815/1930.)

Anfora igual en forma a la anterior, pero carente de cuello. La pasta es gris y no se aprecia decoración alguna. Mide 19 cm. de altura.

(REF. 44816/1930.)

Ejemplar parecido de pasta gris, con cuerpo más panzudo que los anteriores. La mitad superior está decorada a base de líneas horizontales que alternan con zonas de líneas onduladas. Esta ornamentación no es pintada, sino incisa. La parte exterior del recipiente es negruzca. A la pieza le falta parte de la boca.

(REF. 45817/1930.)

Pequeña ánfora con cuello bajo, cuerpo globular y asas oblicuas; carece de una de ellas y el borde está roto en parte. Sobre el fondo blanquizco-amarillento se desarrolla una decoración pintada, ligeramente rojiza: bandas horizontales y aproximadamente en el centro del vaso una franja formada por triglifos verticales y metopas rellenas de un círculo con una cruz en su interior. La altura mide 16,50 cm.

(REF. 44818/1930.)

Escudilla troncocónica de arcilla gris-rosácea, trabajada sin torno. Posee cuatro asas, situadas a intervalos casi iguales, que sobrepasan la altura del borde más bien plano. Cada una forma, en su parte superior, un anillo y descende, por la parte inferior, a modo de herradura con las extremidades bifurcadas. La altura mide 14 cm., englobando en ella las asas.

(REF. 45819/1930.)

Escudilla con protuberancia perforada en uno de sus lados, junto al borde. La altura mide 11,50 cm. La pasta es grisácea y bastante grosera y, bajo nuestro punto de vista, está fabricada a mano. No ofrece decoración alguna y se halla recubierta, tanto en la parte interna como en la externa, de incrustaciones.

(REF. 45820/1930.)

Escudilla de pasta gris, a torno, con dos asas tubulares horizontales, de 10,50 cm. de altura. La parte interna y externa de la vasija están recubiertas de pintura oscura, brillante. El borde es reentrante, continúa a modo de pared recta de unos 2 cm. de altura y, finalmente, se inicia la curvatura que enlaza con la base formada por un pie poco marcado.

(REF. 45821/1930.)

Escudilla de arcilla beige, con borde reentrante, roto en parte, y un asa tubular horizontal. Mide 12,50 cm. de altura. Está recubierta, en la parte externa y en la interna, de pintura negruzca brillante.

(REF. 45822/1930.)

Escudilla de arcilla amarillenta, hecha a torno, de borde reentrante y protuberancia lateral perforada. La decoración es pintada en negro,

a base de bandas horizontales, y en el borde, triglifos y metopas vacías. La altura mide 9 cm.

(REF. 45823/1930.)

Escudilla como la precedente, pero el asa tubular horizontal está rota. El borde es reentrante y la decoración consta de tres anchas bandas rojizas. La altura del ejemplar mide 11 cm.

(REF. 45824/1930.)

Escudilla de pasta rosácea, paredes gruesas y pesadas, sin decorar. Está restaurada y le falta parte del borde reentrante. Posee un asa lateral perforada en forma de almendra.

Orsi, con el mismo número de Inventario, nos cita tres escudillas más del mismo tipo; en ninguna quedan, según él, restos de pintura aparente, salvo en una, donde pueden observarse residuos de bandas rojizas. La altura de ellas es de 13, 13, 10,50 y 9,50 cm., incluyendo la fotografiada por nosotros.

(REF. 45825/1930.)

Kylix o copa griego, profundo, con reborde ancho inclinado hacia el centro. La arcilla es amarillenta, depurada, y la ornamentación a base de barniz negro rojizo; consta de bandas finas en la mitad superior con una metopa alargada decorada con postas. La copa presenta varias lagunas y está restaurada. Mide 13,20 cm. de diámetro y 10,20 cm. de altura.

(REF. 45826/1930.)

Escudilla de pasta gris, paredes gruesas, base con pie diferenciado, restaurada. Posee tres asas verticales que descienden, a modo de herraduras, por la pared más bien recta en su inicio, la cual forma carena con el borde reentrante. La decoración es incisa, con motivos de dientes de lobo rayados, círculos concéntricos y líneas inclinadas. Las asas están ornamentadas también con diez círculos concéntricos. La decoración se desarrolla del siguiente modo: pared recta a base de metopas separadas por tres líneas verticales, unas rellenas con dos dientes de lobo unidos por el vértice y las otras dos con círculos concéntricos situados uno debajo del otro; friso liso, y cinco frisos en los que alter-

nan las líneas oblicuas y los círculos concéntricos. La altura mide 18,60 centímetros y el diámetro de la boca 30,40 cm.

(REF. 45827/1930.)

Taza con dos asas o pseudocántaro de arcilla bastante depurada, pintada en gris rojizo sobre el fondo amarillento: triglifos y metopas vacías en el borde; bandas horizontales; triglifos y metopas rellenas con un motivo formado por una hilera oblicua de espinas de pescado; bandas horizontales; parte inferior totalmente roja y parte del interior también, al igual que las asas. Presenta diversas lagunas y la altura mide 6,50 cm.

(REF. 45828/1930.)

Dos vasos globulares de pasta gris, rústicos, especialmente el primero. Este último posee dos asas en forma de herradura perforadas longitudinalmente; en la panza, bandas acanaladas, y en el cuello dos agujeros opuestos. El segundo vaso es más fino, sin asas, con dos agujeros opuestos junto al borde y carena en la mitad de la panza, sin decorar. Miden de altura, respectivamente, 8 y 7 cm. y están bastante corroídos y fragmentados.

(REF. 45830/1930.)

Dos oinochoes con la boca trilobulada algo fracturada. Según Orsi, son de arcilla amarillenta-anaranjada uno y el otro gris; la altura mide 9,50 cm. y en uno se aprecian tenues restos de pintura castaña.

(REF. 45831/1930.)

Dos oinochoes decorados con bandas de color rojo-castaño y otros motivos sobre fondo crema. La decoración del primero es la siguiente: banda ancha, friso con trémulos y metopas vacías, friso con triglifos y metopas vacías, líneas horizontales y parte inferior totalmente pintada. En el segundo: bandas horizontales en el cuello y panza y friso de triglifos y metopas rellenas en la espalda; este último friso se aprecia muy mal, pues la pintura está muy descolorida.

(REFS. 45833 a 45835/1930.)

45833. Tres fíbulas tipo navecilla con largo alfiler y agarradera.

Miden 6,40, 7,50 y 5 cm. de longitud. La de la parte central posee decoración fundida y botones.

45834. Fragmentos de siete fíbulas tipo navecilla. Parece ser que todas llevan decoración fundida, aunque es difícil asegurarlo en algunas. La 3, 4, 5, 6 y 7 poseen botones.

45835. Cuatro cuentas de bronce planas, cada una de ellas formada por dos anillos, uno dentro del otro. Los diámetros miden 29, 23, 18 y 22 mm. Además, cuatro anillos de sección circular de 25, 15, 16 y 30 mm. de diámetro.

(REFS. 45836 a 45941/1930.)

45836. Tres fíbulas serpentiformes con el arco flanqueado por pequeños bastones, una de ellas entera y con un anillito ensartado en su alfiler.

45837. Fíbula de bronce de tipo serpentiforme con codo. Longitud, 56 mm.

45838. Brazaletes o espiral filiforme de bronce, sin cerrar, del cual cuelga un amuleto de 47 mm. de largo; este último tiene forma rectangular con una varilla en uno de sus extremos.

45839. Sutil cinta de 6 cm. de longitud, torcida en espiral y formada por un cilindro vacío de 11,50 cm. de longitud.

45840. Fragmento de una cadena de doble y triple malla, de 9,50 centímetros de largo.

45841. Ocho perlas bicónicas de bronce. Cuatro miden 1,90 cm. de longitud y las otras cuatro 1,50 cm. (Lám. XII.)

ESTUDIO DE LA CERÁMICA

Intentaremos dar una visión de conjunto de la cerámica hallada en las dos tumbas tipo horno ubicadas en la «Vía Polara», apoyados no sólo en los materiales de Módica, sino también en los procedentes de la necrópolis del Finocchito, objeto de nuestra tesis doctoral (3). De todos modos, como Villard y Vallet señalan (4), el estudio de estas piezas debe hacerse no por necrópolis ni poblados indígenas concretos,

(3) Sanahuja Yll, M.^a E.: *La civilización siciliana de Pantalica: facies del Finocchito*. Tesis doctoral dirigida por el Dr. J. Maluquer de Motes y presentada en la Universidad de Barcelona el 1 de marzo de 1974.

(4) Villard, F., y Vallet, G.: MEFR, LXVI, 1956, pág. 10.

sino de un modo más amplio, pues ya veremos que los vasos con decoración pintada geométrica son uniformes desde Taormina hasta Mó-dica e incluso hasta la zona centro-meridional de Sicilia, estos últimos sacados a la luz mediante nuevas excavaciones, por ejemplo, las realizadas en Butera, Monte Lavanca Nera, Monte Bubbonia o Caltanissetta (5). Por tanto, compararemos siempre las piezas con las de las necrópolis vecinas de la misma época, es decir, el cuarto período del Bronce Reciente o cultura de Pantalica, también denominado civilización del Finocchito. Dicha facies se desarrolla en Sicilia suroriental entre el 730 y el 650 a. J.C. y su nombre le viene dado por la necrópolis situada en el Monte Finocchito (Noto), una de la más característica de fines del Bronce siciliano y comienzos del Hierro.

A) *Cerámica sin decorar*

Fabricada a mano o con torno rudimentario, en general bastante tosca, de factura y cocción deficientes y con gruesos granos volcánicos empleados como desgrasante. Este tipo de cerámica, abundante en la mayoría de las tumbas excavadas en la roca pertenecientes a la fase del Finocchito y muchas de cuyas formas, por su carácter atípico, son análogas en todas las estaciones sículas de la Edad del Bronce y del Hierro, escasea en Mó-dica. Está representada por algunas escudillas (refs. 44272, 44273, 44676, 45818 y 45819) y por dos vasos globulares (ref. 45828), el más tosco completado con acanaladuras y parecido en forma a las ollitas globulares típicas de Plemmyrion (6), Thapsos, Cozzo Pantano y Pantalica, que perduran durante el principio de la Edad del Hierro en Sicilia Suroriental (7), Finocchito, Tremenzano, Noto Vecchio y Ossini, a veces incluso con decoración incisa (8). (Láms. I y II.)

(5) Orlandini, P.: Kokalos, VIII, 1962, págs. 69-122. Caltagirone, NS, 1904, páginas 65 y sigs. y 132 y sigs. Gela, MAL, XVII, 1906. Butera, MAL, XLIV, 1958, col. 205-672, y NS, 1900, págs. 201 y sigs. Monte Bubbonia, NS, 1905, págs. 447-449, y NS, 1907, pág. 497. Monte S. Mauro, MAL, XX, 1911, col. 729-850. Monte Lavanca Nera, NS, 1958, págs. 383 y sigs. Para las nuevas excavaciones de Gela, a partir de 1951: bibliografía completa en NS, 1960, págs. 67-71, y la citada en la nota 6, página 70, de Kokalos, VIII, 1962.

(6) Plemmyrion, BPI, XVII, 1891, núm. 5-7, pág. 115, láms. VI, X y XI (P. Orsi). Thapsos, MAL, VI, 1895 (P. Orsi). Cozzo Pantano, MAL, II, 1893 (P. Orsi). Pantalica, MAL, IX, 1899, y MAL, XXL, 1913 (P. Orsi).

(7) Tremenzano, BPI, XVIII, 1892, núms. 5-6, págs. 84-94, láms. I-VII (P. Orsi). Noto Vecchio, NS, 1897, págs. 69-90 (P. Orsi). Ossini, Röm. Mitt., XXIV, 1909, páginas 73-84 (P. Orsi). Finocchito, ob. cit. nota 3, págs. 149-153 y 206, lám. 7.

(8) Röm. Mitt., XXIV, 1909, pág. 79, fig. 10.

donde precisamente la decoración de estas piezas presenta mayor riqueza.

Las vasijas de Módica están completadas con un asa amigdaloides perforada (refs. 44677, 45822, 45824), con un asa tubular horizontal (ref. 45823) o bien con un asa tubular oblicua y en el lado opuesto a ella una ligera protuberancia (ref. 44678). (Lám. III.)

Ejemplares análogos o muy parecidos fueron hallados en la necrópolis del Finocchito (14). Podemos citar como escudillas tipo A mejor conservadas, en lo que respecta a la decoración, la de la sepultura 51 de la necrópolis Sur, con bandas horizontales en el cuerpo y verticales en el borde reentrante, y la de la sepultura 3 de la necrópolis Oeste, a la que se añade un nuevo motivo decorativo formado por una hilera de triángulos enmarcada por dos bandas horizontales.

En la Cava S. Aloe (Lentini) (15) podemos citar, procedentes de la sepultura II, nueve escudillas, todas con una sola asa y con borde reentrante: tres con simples bandas, cinco con triglifos en el borde y en la parte superior del cuerpo separados por metopas vacías o bien rellenas de trémulos o hileras de angulillos que forman el típico motivo de la espiga o espina de pescado, y una con una banda ondulada en la parte superior, bajo el borde. En la sepultura V aparecieron dos escudillas enteras y varias fragmentadas, una de ellas ricamente decorada, en relación a los ejemplares de Módica y del Finocchito: triglifos verticales y metopas en el borde; trémulos y metopas vacías: cuatro bandas horizontales; un friso formado por dos hileras de triángulos sin base, y, finalmente, tres rayas horizontales. Podríamos pensar, a modo de hipótesis, que la mayor riqueza decorativa de las escudillas de Lentini se debía a una tradición artesanal anterior, que en el territorio de Pantálica era inexistente. Si en Lentini el impacto griego fue fundamental, más lo sería en Pantálica, cuya decoración geométrica fue escasa, tardía y casi inexistente, y mirando aún más lejos, ¿por qué no creer en una importación de Lentini y, a partir de aquí, en imitaciones locales? Por otra parte, el tipo A de dichos recipientes ya era frecuente en la zona de Xuthia en época bastante anterior, paralela a Pantálica II o cultura de Cassibile, y ligada a Lípári y al continente italiano, como se ha dicho anteriormente.

(14) Ob. cit. nota 3, láms. 1, 6 y 9.

(15) Orsi, P.: *Röm. Mitt.*, XV, 1900, págs. 62 y sigs., figs. 1-28.

También Sant'Eligio-Lentini (16), Contrada Fossa-Villas mundo (17), Tremenzano (18), Ossini (19) y la sepultura 186 de la necrópolis Sur de Pantálica (algunas de sus tumbas pertenecen a la facies del Finocchito) (19 bis) nos proporcionan ejemplares semejantes y creemos que con todo lo citado queda bien patente la expansión de este tipo de vasos, los cuales perdurarán todavía a lo largo del IV período sículo de Orsi o cultura de Lycodia Eubea (20), que, en el fondo, es la continuación de la misma cultura del Finocchito en una fase más avanzada.

Aunque sin decoración geométrica, incluimos también en este apartado tres escudillas de pasta oscura, fabricadas a torno (ref. 44270, 45820 y 45821) y recubiertas de pintura castaño negruzca a base de pinceladas no continuas. Este tipo de técnica, característica de Pantálica y Cassibile, resulta rara y escasa en nuestra época. (Lám. IV.)

Tazas

La forma más frecuente, aunque escasa, es la que posee un asa alta que sobrepasa la altura del borde. En Módica no tenemos ninguna de este tipo, pero, en cambio, aparece una variante: la taza de dos asas o pseudocántaro. Un ejemplar parecido, pero de técnica A (21), procede de Belvedere (22), con líneas punteadas formando un arco de círculo en el borde y que alternan con trazos verticales y con líneas quebradas también verticales, y en la parte superior del cuerpo otro grupo de líneas punteadas también en arco de círculo. (Lám. IV, ref. 45827.)

(16) Lacona, V. S.: *Necropoli di Sant' Eligio*. «Archeologia nella Sicilia Sud-Orientale», 1973, págs. 64-65, lám. XVII, 232 y 233.

(17) Voza, G.: *Villas mundo-Necropoli in Contrada Fossa*. «Archeologia nella Sicilia Sud-Orientale», 1973, págs. 57-63.

(18) Ob. cit. nota 7.

(19) Ob. cit. nota 8, pág. 80.

(19 bis) Sep. Ampurias XV-XVI, 1954, pág. 98, lám. XVII, 3.

(20) ORSI, P.: *Röm. Mitt.*, XV, 1898, figs. 49 y 50.

(21) Ob. cit. nota 2, págs. 8-27. Villard y Vallet distinguen tres tipos de cerámica geométrica durante la fase IV de Pantálica: geométrico griego, siciliota y sículo. Dentro de la cerámica de tipo griego observan tres grupos de importancia desigual. En el primero incluyen la cerámica, que, por su técnica, puede ligarse a una serie griega bien definida. El origen de los vasos de los otros dos grupos (cerámica siciliota) no se puede definir con certeza y se diferencian entre ellos por su técnica A o B. Los de técnica A no son de fabricación indígena, se usan corrientemente y están representados en los niveles arcaicos de las ciudades griegas. Los de técnica B poseen las mismas características que los indígenas geométricos y deben ser considerados como una producción de los talleres sículos.

(22) Ob. cit. nota 2, lám. IV, 4.

Anforas

Villard y Vallet (23) opinan que se trata de otra forma característica dentro de la cerámica geométrica indígena, cuya imitación se hace a partir de los productos griegos del Oeste, no del Este. Según Orsi (24), la forma más antigua es la de cuerpo globular y cuello que se ensancha en la parte superior, con asas verticales en la mitad de la mitad de la panza. Más recientes son las de igual forma, pero con asas tubulares oblicuas, y todavía más, las de cuerpo oblongo con borde plano y panza más desarrollada; el citado autor ve en ellas el resultado de una influencia sícula anterior y otra griega, introducida por los colonos y acogida por los indígenas.

Los motivos más frecuentes en la decoración pintada son las zonas divididas en metopas por trazos verticales o triglifos; los angulillos formando el motivo de la espiga o espina de pescado; los grupos de líneas quebaradas horizontales o verticales; las líneas onduladas; los dientes de lobo; los triángulos unidos por el vértice en forma de doble hacha (clépsidra) o incluso los círculos concéntricos.

Ejemplares clave son las pequeñas ánforas (refs. 44253, 44254, 44255 y 45817), parecidas a una procedente de la sepultura 4 de la necrópolis Noroeste del Finocchito (25) y otra de Contrada Fossa-Villasmundu (26). Responden, en cuanto a la forma, a ejemplares más antiguos, como el de Caldare-Agrigento (27) y, posteriormente, el de la necrópolis de Pantalica (28), este último con el cuello más largo y decorado a base de grupos de líneas horizontales rojas, trémulos verticales y cruces sobre las asas oblicuas. Bajo nuestro punto de vista, es evidente que las demás ánforas provienen de la evolución de formas anteriores, que, con el impacto griego, se decoran con motivos familiares al estilo protocorintio geométrico. (Lám. V.)

Módica nos proporciona ánforas, en su mayoría ovoides, con dos asas de cinta verticales, cuello alto, ancha boca abocinada con borde plano y fondo generalmente plano también (refs. 44248 a 44252, 44679, 45813, 45814, 45815 y 45816, esta última con decoración incisa). (Lám. VI).

El citado tipo de vasos es frecuente en todas las necrópolis sincrónicas a Módica, perdurando, con ligeras variantes, a lo largo de todo el si-

(23) Id., pág. 17.

(24) Ob. cit. nota 20, págs. 338-366.

(25) Ob. cit. nota 3, lám. 10, 1.

(26) Ob. cit. nota 17, lám. XVI, 198.

(27) Ob. cit. nota 19 bis, pág. 94, lám. XIII, 4.

(28) Ob. cit. nota 20, pág. 348, fig. 63.

glo VI a. J.C. —Finocchito (29), S. Aloe (30), Sant' Eligio (31), Contrada Fossa-Villasmo (32), Ossini (33), Noto Vecchio (34), Cava Ruccia (35), Ragusa (36), Scicli (37), Vizzini (38) y Lycodia Eubea (39)— y no llegando nunca a la figura humana y en rarísimas excepciones a la zomorfía (39 bis).

Skyphoi

Son escasos en la mayoría de las necrópolis. Módica nos proporciona un único ejemplar (ref. 44265), más bajo y de reborde menos ensanchado que un skyphos procedente del Finocchito y totalmente pintado de rojo (40), los dos de técnica B. Orsi lo había ya considerado como una imitación de un vaso protocorintio geométrico. (Lám. VII.)

Como mejores representantes de la técnica A, Villard y Vallet (41) nos dan a conocer uno de Centuripe (Contrada Madonna), tipo muy común dentro del protocorintio, y un fragmento hallado en el Athenaion de Siracusa (42), con líneas quebradas verticales en la zona superior y de forma bastante baja.

Kylikes o copas

Se trata de una forma también típicamente griega, al igual que los skyphoi, pero mucho más abundante en las necrópolis indígenas.

Módica nos brinda un ejemplar de técnica A (ref. 44267), según Villard y Vallet, con paralelos en Megara Hyblaea (43), y dos imitaciones locales (refs. 44266 y 44268). (Lám. VII.)

(29) Ob. cit. nota 3, págs. 211-214, lám. 10, 2.

(30) Ob. cit. nota 15, figs. 8, 9, 15, 16, 17, 18 y 19.

(31) Ob. cit. nota 16, lám. XVII, 229 y 230.

(32) Ob. cit. nota 17, lám. XVI, 195 y 197.

(33) Ob. cit. nota 8, págs. 80-82, figs. 11, 12 y 13.

(34) Ob. cit. nota 7, pág. 76.

(35) Ob. cit. nota 20, fig. 59.

(36) Orsi, P.: NS, 1892, págs. 325-326.

(37) Ob. cit. nota 20, figs. 55 y 57.

(38) Id., fig. 65.

(39) Id., figs. 45, 46, 47 y 48.

(39 bis) Id., fig. 68.

(40) Ob. cit. nota 3, lám. 12, 3.

(41) Ob. cit. nota 2, pág. 14.

(42) Orsi, P.: MAL, XXV, col. 523, 1918, fig. 109. Akerstrom, A.: *Der Geometrische Stil in Italien*. Lund-Lipsia, 1943, pág. 35, fig. 7, 1.

(43) Villard y Vallet: *Megara Hyblaea*. La céramique archaïque, 1964, láminas 123, 4 y 124, 1.

En la tumba II de S. Aloe (44) tenemos fragmentos de un kylix profundo con reborde ancho inclinado hacia el centro del vaso, y en Ossini (45) una pequeña copa parecida, los dos de técnica A y con simples trazos junto al borde, estando el resto recubierto de barniz. Responden, en forma, a un tipo de copa protocorintia hallada en Módica, de la que hablaremos más adelante (ref. 45825).

De reborde estrecho y derecho que forma un ángulo marcado con el cuerpo podemos citar, aparte del ejemplar de Módica (ref. 44267), dos fragmentos procedentes de Ossini (46), un fragmento de S. Aloe (47) y dos copas de Centuripe (48), todos ellos de técnica A, y la mayoría de los kylikes del Finocchito (49). Estos últimos pertenecen, bajo nuestro punto de vista, a la técnica B, a excepción quizá del de la sepultura 50 de la necrópolis Norte, aunque se halla tan estropeado que no es posible afirmarlo categóricamente.

Vasos con asa lateral

Entre estos vasos, el más característico es el pequeño oinochoe de boca trilobulada, cuello bajo y ancho, panza casi esférica, asa lateral de cinta y base plana o bien con pequeño pie o suave anillo. Este tipo de vasitos es muy frecuente en las tumbas sicilianas de la zona suroriental de la primera Edad del Hierro y, como es lógico, Módica también nos brinda varios ejemplares (refs. 44257 a 44264; 44680 a 44682; 45830 y 45831), bajo nuestro juicio todos ellos de fabricación indígena, es decir, pertenecientes a la técnica B. (Láms. VIII, IX y X.)

Los ejemplares del Finocchito se hallan en un estado deplorable, y actualmente, aparte de que en la mayoría de los casos la decoración no se distingue, no se puede apreciar si los colores eran mates o brillantes, siendo imposible también, al estar tan degradados por el ataque de la cal, precisar el grosor de las paredes. Orsi (50) opinaba que la mayoría de los oinochoes del Finocchito y de Tremenzano, por la finura de su pasta, eran griegos. Por otra parte, el ejemplar de técnica A citado por

(44) Ob. cit. nota 15, pág. 69, y ob. cit. nota 2, pág. 13.

(45) Ob. cit. nota 2, pág. 13.

(46) Ob. cit. nota 2, lám. III, 3.

(47) Id., pág. 14, y ob. cit. nota 15, pág. 69.

(48) Ob. cit. nota 2, pág. 14.

(49) Ob. cit. nota 3, págs. 162-164 y 215-216, lám. 11.

(50) Ob. cit. nota 20, págs. 338-366.

Villard y Vallet (51) está totalmente recubierto de incrustaciones, por lo cual resulta casi imposible emplearlo como base comparativa. De todo lo dicho se desprende que es inaccesible para nosotros la distinción, en el Finocchito, entre la importación siciliota y las imitaciones locales.

Otros oinochoes citados por Villard y Vallet como representantes de la técnica A proceden de Ossini, Dessueri (Canalotto), Centuripe (Contrada Madonna) y nos ofrecen paralelos en Megara Hyblaea (52).

Ossini (53) nos brinda una docena de conochoes, de los que, al parecer, un tercio pertenecen a la técnica A y los otros restantes son de factura local. S. Aloe (54) también nos ofrece bellos ejemplares, al igual que Tremenzano (55), Noto Vecchio (56), Monte Tabuto (57), Butera (58), Monte Lavanca Nera, Caltanissetta y Monte Bubbonia.

Si bien esta forma no aparece en el continente griego, Villard y Vallet nos mencionan paralelos en Megara Hyblaea, tratándose, pues, de una forma típicamente colonial muy al gusto de los nativos, importada y después largamente imitada por aquéllos. Los motivos decorativos, a base de bandas e hilillos verticales y horizontales, hileras de espigas, dientes de lobo, puntos, trémulos, etc., distribuidos en triglifos y metopas, nos revelan, una vez más, la relación existente con el protocorintio geométrico.

C) *Importaciones griegas*

La cerámica geométrica hallada en las tumbas indígenas de Sicilia suroriental está fabricada «in situ», sea por los colonos griegos, sea por los indígenas inspirados en este arte colonial, y es, por tanto, necesariamente posterior a la fundación de las primeras colonias griegas de la costa de Sicilia. Aparte de ésta, la más abundante, están presentes también algunas importaciones procedentes del continente griego, importaciones que son abundantísimas en las colonias dorias, en especial fragmentos y vasos protocorintios y corintios, siendo inexistentes, durante

(51) Ob. cit. nota 2, pág. 13.

(52) Id., lám. II, 2-7.

(53) Ob. cit. nota 8, fig. 14.

(54) Ob. cit. nota 15, figs. 11, 12, 14, 27 y 28.

(55) Ob. cit. nota 7, lám. II, 18, *a* y *b*, y 19.

(56) Ob. cit. nota 7.

(57) Akerstrom, A.: Ob. cit. nota 42, lám. IV, 3.

(58) Orlandini, P.: Ob. cit. nota 5.

el período geométrico, otras importaciones, que sólo aparecerán a partir del 650 a. J.C.: algunos vasos rodios y pequeñas copas jónicas.

Durante los primeros años del siglo VII a. J.C., el protocorintio geométrico ocupa un lugar importantísimo entre las importaciones griegas de Occidente. Pero así como constituye la casi totalidad del material griego de Sicilia, sólo integra una parte de las importaciones de Etruria (las tumbas etruscas de la segunda mitad del siglo VIII a. J.C. sólo contenían vasos de origen cicládico). Vallet (59) deduce de ello la existencia de un tráfico comercial que bordeaba las costas italianas, pero que, en cambio, dejaba de lado las nuevas fundaciones griegas de Sicilia. A lo largo del siglo VII a. J.C., la cerámica de Corinto, en Sicilia, tiene una difusión extraordinaria, al igual que en Tarento. Sin embargo, en Etruria es muy limitada (60). De ello se deduce que el golfo de Tarento y las colonias de Sicilia constituyen para Grecia un dominio colonial en el que Corinto, mejor situada, se asegura una especie de monopolio para intercambiar sus artículos manufacturados por productos naturales de la tierra. Por el contrario, las colonias griegas del Mar Tirreno reciben importaciones más variadas, escapándose del monopolio de Corinto.

En las necrópolis indígenas de la costa suroriental de Sicilia, paralelas a la colonización, la cerámica —que, por su técnica, puede ligarse a una serie griega bien definida, no fabricada en la isla— es escasa, predominando las importaciones corintias y, rara vez, las cicládicas.

Módica nos proporciona una copa (ref. 45825) profunda, con reborde ancho inclinado hacia el centro, barniz en la parte inferior y bandas horizontales finas en la mitad superior, interrumpidas por una metopa alargada decorada con postas. Según Villard y Vallet (61), pertenece a un tipo arcaico. La forma masiva y profunda y las paredes gruesas nos recuerdan al corintio geométrico, pero el friso a base de postas es típico del protocorintio geométrico de Villard y Vallet (750-710 a. J.C.) o corin-

(59) Vallet, G.: *Rhéglion et Zancle*, 1958, págs. 164-165.

(60) Uggeri, G., y Camporeale, G.: *Vetulonia-Esplorazione di una tomba a tumulo e di una fossa in località Castelvechio*. NS, XX, 1966, págs. 18 y sigs. Hallazgo de una copa con borde derecho (pág. 50, fig. 37, b) «unicum» entre los vasos locales. Se trata de una forma del Protocorintio Medio imitada por los etruscos. De estas formas existen imitaciones en Sicilia, como ya hemos visto al hablar de los kylikes con decoración geométrica y en Etruria (A. Minto: *Populonia. La necrópolis arcaica*, 1922, lám. XXIV, 10-11 y XXIX, 26). Se desarrollan durante el siglo VII y llegan incluso hasta el VI (Villard y Vallet: MEFR, LXVII, 1955, pág. 20, lám. VII, fig. B). De Vetulonia procede un ejemplar igual en forma (CVA, Italia, VIII, Firenze, I, III Ce, lám. I, 8), pero fragmentado y deteriorado, sin restos de decoración pintada.

(61) Ob. cit. nota, 2, pág. 19.

tio geométrico tardío de Cook (750-720 a. J.C.) (62). Se trata, pues, de una de las importaciones griegas más antiguas de Sicilia, con paralelos en Itaca (63), Thapsos (64) y Megara Hyblaea (65) y dos copas de Ossini (66) (una bastante profunda, con reborde estrecho y derecho que forma un ángulo marcado con el vaso, barniz en el bajo, hilillos en el reborde y zona de las asas decorada con un friso de líneas cortas quebradas verticales entre dos grupos de trazos también verticales, y la otra muy semejante, pero más baja), y contemporánea a la llegada de los primeros colonos. (Lám. X.)

D) *Cerámica incisa*

Dentro de la cerámica incisa, una de las piezas más características está constituida por la vasija de fondo cónico y pared vertical, con tres o cuatro asas sobre el borde, que siguen en relieve por la citada pared recta a modo de apliques metálicos. Está decorada con incisiones, en las que el meandro, motivo típico del estilo corintio geométrico, juega el papel más importante. Se trata de una variante de la típica escudilla clasificada dentro del grupo de la cerámica geométrica pintada indígena.

En Módica podemos citar como ejemplares típicos los que ostentan las referencias 44247, 44675 y 45826. Tenemos, además, dos escudillas del mismo tipo, pero con decoración pintada (refs. 44245 y 44246), la última con cuatro asas de anillo oblicuo bajo el borde. (Lám. XI.)

Piezas semejantes son las que proceden del Finocchito (67), Butera (68), Ragusa y Sant' Eligio (69).

Mención aparte merece el ánfora decorada con incisiones, de la que ya hemos hablado en el apartado dedicado a la cerámica geométrica indígena. (Lám. XI.)

Hemos observado, pues, en las tumbas de Módica un conjunto de cerámicas que si bien Villard y Vallet (70) ven en ellas, ante todo, la imita-

(62) Cook, R. M.: *Greek painted pottery*, 1972, págs. 24-25.

(63) Heurtley, W. A., y Robertson, M.: *ABSA*, XLIII, 1948, lám. I, 1. Benton, S.: *ABSA*, XLVIII, 1953, lám. XLI, núm. 645.

(64) Orsi, P.: *MAL*, VI, 1895, lám. IV, fig. 16.

(65) Villard, F., y Vallet, G.: *BCH*, LXXVI, 1952, pág. 337, figs. 9 b, 10 y 11.

(66) Ob. cit. nota 8, fig. 16.

(67) Ob. cit. nota 3, págs. 220-223, láms. 2, 7, 8 y 9.

(68) Orlandini, P.: Ob. cit. nota 5.

(69) Ob. cit. nota 16, lám. XVII, 242.

(70) Ob. cit. nota 2.

ción de formas griegas o, mejor dicho, siciliotas, responden también, como señala Bernabô Brea (71), a una larga tradición anterior estimulada y revitalizada por los nuevos productos de la industria y de la artesanía griegas en gran escala colonial, que empiezan a extenderse rápidamente y pronto son imitados.

Las formas del estilo geométrico sículo son principalmente de origen nativo, pero en su decoración juegan un papel vital los motivos eubeos y especialmente corintios, como en el caso de Módica y del Finocchito. Por otra parte, también fueron imitadas algunas formas corintias —oinochoes, skyphoi y kylikes. Sin embargo, como recalca Coldstream (72), el elemento corintio del geométrico sículo no puede atribuirse únicamente a una empresa corintia. Todos los colonos —Calcidios, Megarenses, Corintios— importaron vasos de Corinto; así, pues, surgió un estilo local siciliota, donde las formas y los motivos corintios siempre predominaban, sea cual fuere el origen de los colonos. De ahí que los ceramistas indígenas estuvieran muy influenciados por el citado arte colonial y de ahí que importasen escasas piezas originales procedentes de Grecia.

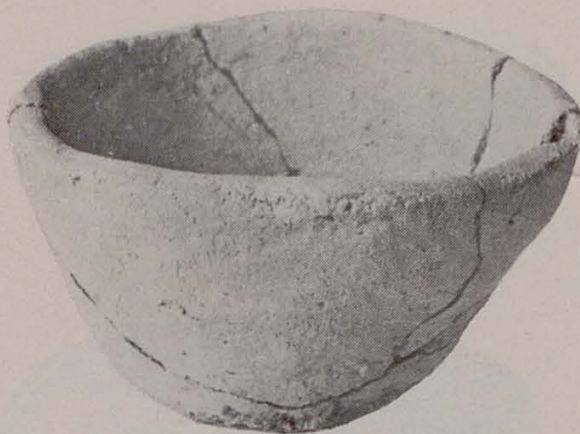
En cuanto a los objetos metálicos, que no figuran en el objeto inmediato de nuestro estudio, así como abundan en la necrópolis del Finocchito, las sepulturas de Módica no nos proporcionan muchos ejemplares. Los tipos de bronce representados —fíbulas, espirales, cuentas bicónicas o con acanaladura concéntrica, anillos, cadenas de doble y triple malla, etc.— son típicos de la fase IV de Pantalica, apareciendo en la mayoría de las necrópolis de Sicilia suroriental. Su cronología es la misma que la de las cerámicas y creemos que en la mayoría de los casos se trata de productos locales inspirados, indudablemente, en los productos griegos, muchas veces coloniales, los cuales, a partir de Italia, se difundirán por el Occidente del Mediterráneo e incluso hacia el Norte, alcanzando el Valle del Danubio.

Con referencia a los objetos de hierro, que empiezan a sistematizarse en esta época, a pesar de haber sido introducidos anteriormente en Sicilia (73), Módica nos brinda únicamente tres anillos ornamentales y restos, según Orsi, de una fíbula de placa de marfil, de la que actualmente sólo conservamos su apoyo.

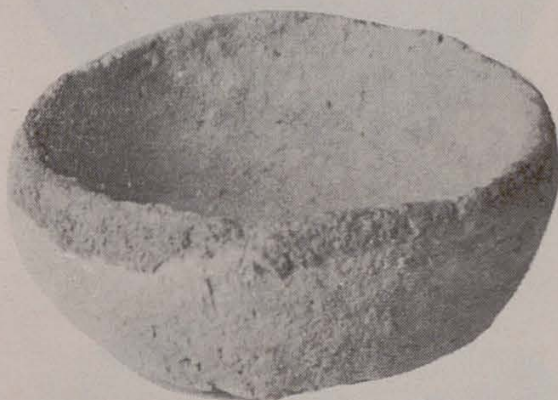
(71) Ob. cit. nota 13.

(72) Coldstream, J. N.: *Greek Geometric Pottery*, 1968, págs. 374-376.

(73) Ob. cit. nota 3, págs. 278-288.



44272

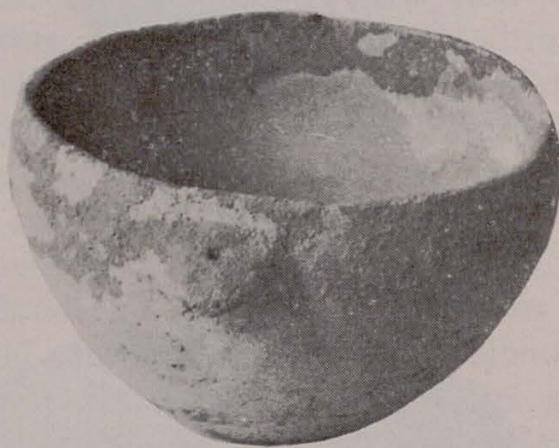


44273

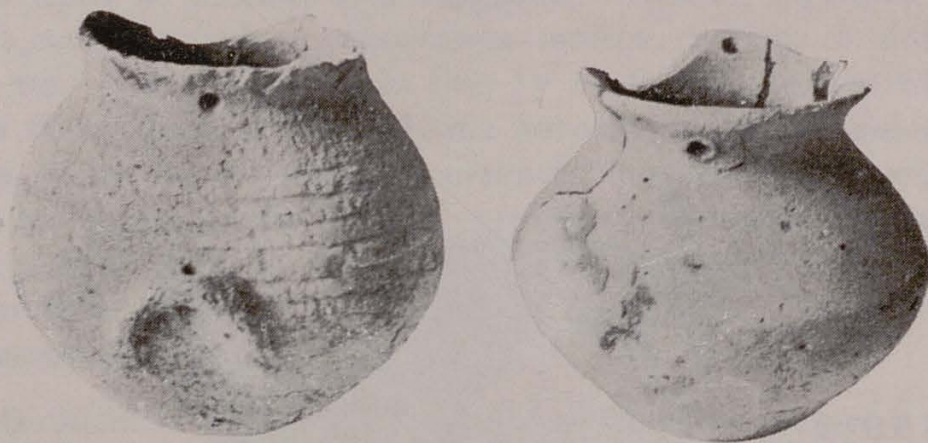


45818

LÁMINA I.—Cerámica sin decorar: escudillas.



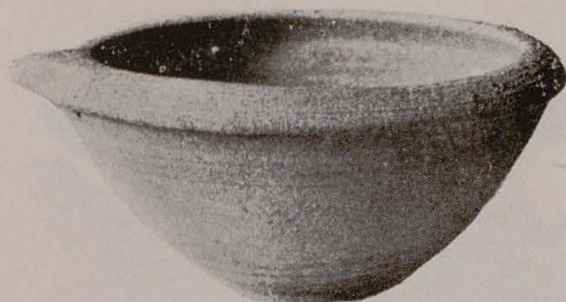
45819



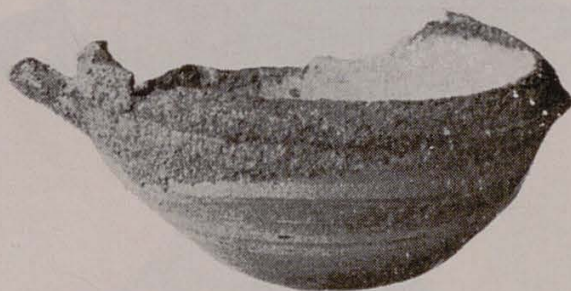
45828

LÁMINA II.—Cerámica sin decorar: escudilla y pequeñas ollas.

44677



44678



45822



45823

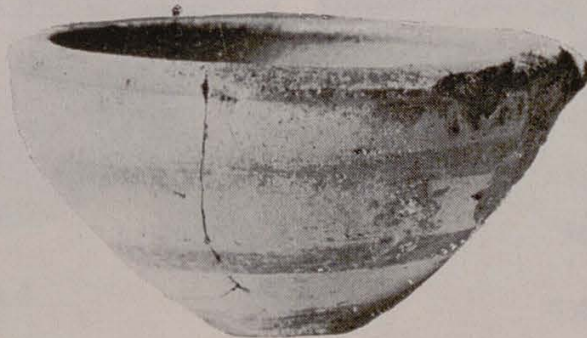


LÁMINA III.—Escudillas con decoración geométrica pintada.

44270



45820



45821

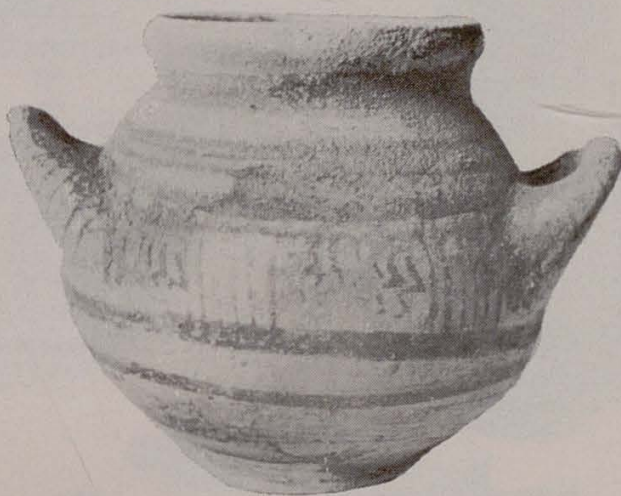


45827

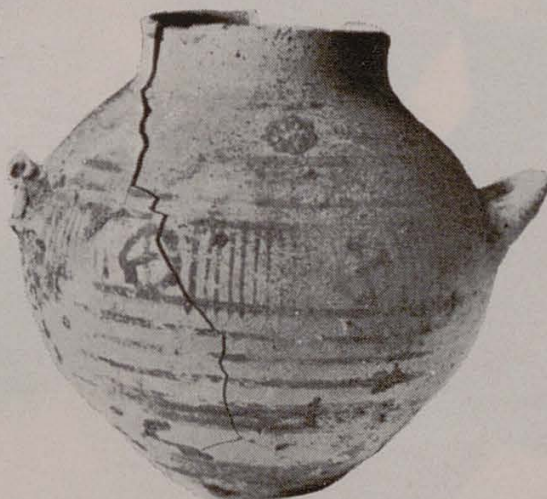


LÁMINA IV.—Escudillas recubiertas de pintura oscura y pseudocántaro o taza con dos asas.

44255



45817



44254



44253

LÁMINA V.—Pequeñas ánforas con decoración pintada de tipo geométrico.

44249



44250



44252



45813

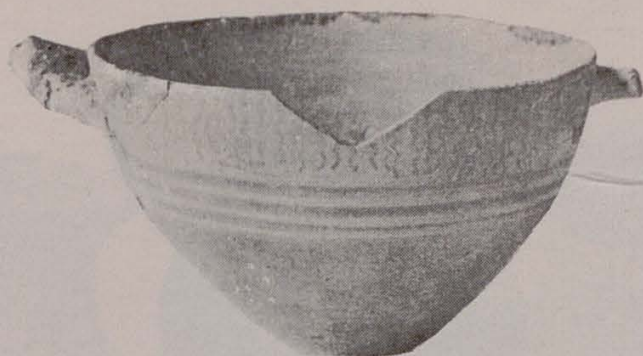


45814



LÁMINA VI.—Anforas con decoración pintada de tipo geométrico.

44265



44267



44266



44268

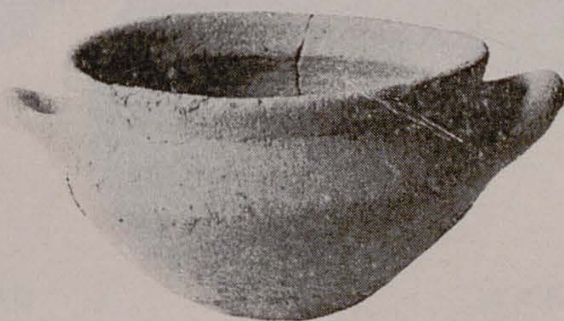
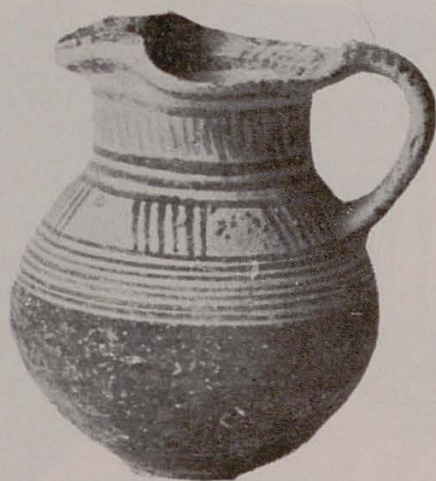


LÁMINA VII.—44265, skyphos de técnica *B*; 44267, kylix de técnica *A*; 44266 y 44268, imitaciones locales de copas y kylikes.



44259



44258

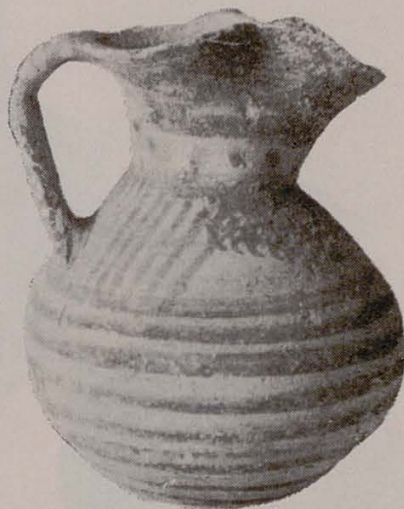


44257

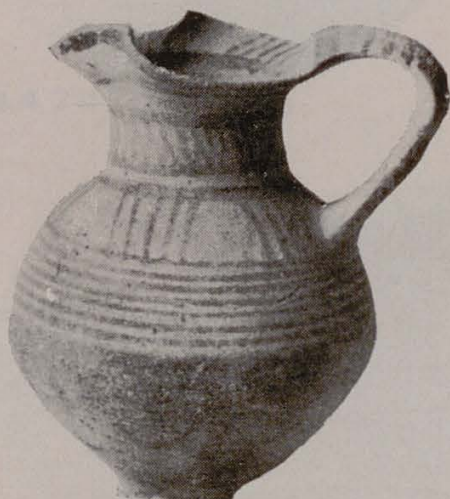
LÁMINA VIII.—Oinochoes con decoración geométrica pintada.



44261



44262



44260



44680

LÁMINA IX.—Oinochoes con decoración geométrica pintada.



45831



45825

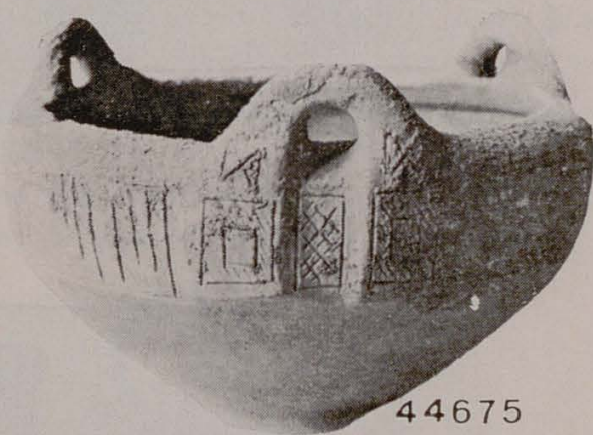
LÁMINA X.—Oinochoes locales y kylix de importación griega.



45816



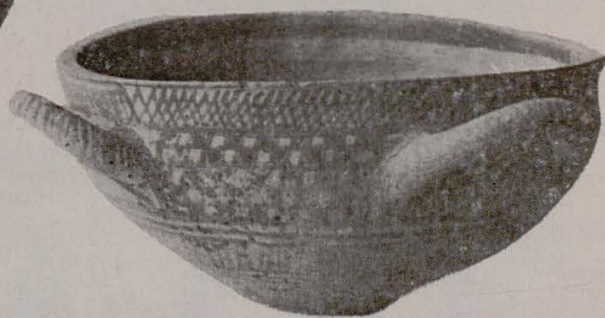
44247



44675



45826



44246

LÁMINA XI.—45816, ánfora con decoración incisa; 44247, 44675 y 45826, vasijas con decoración incisa; 44246, vasija pintada.

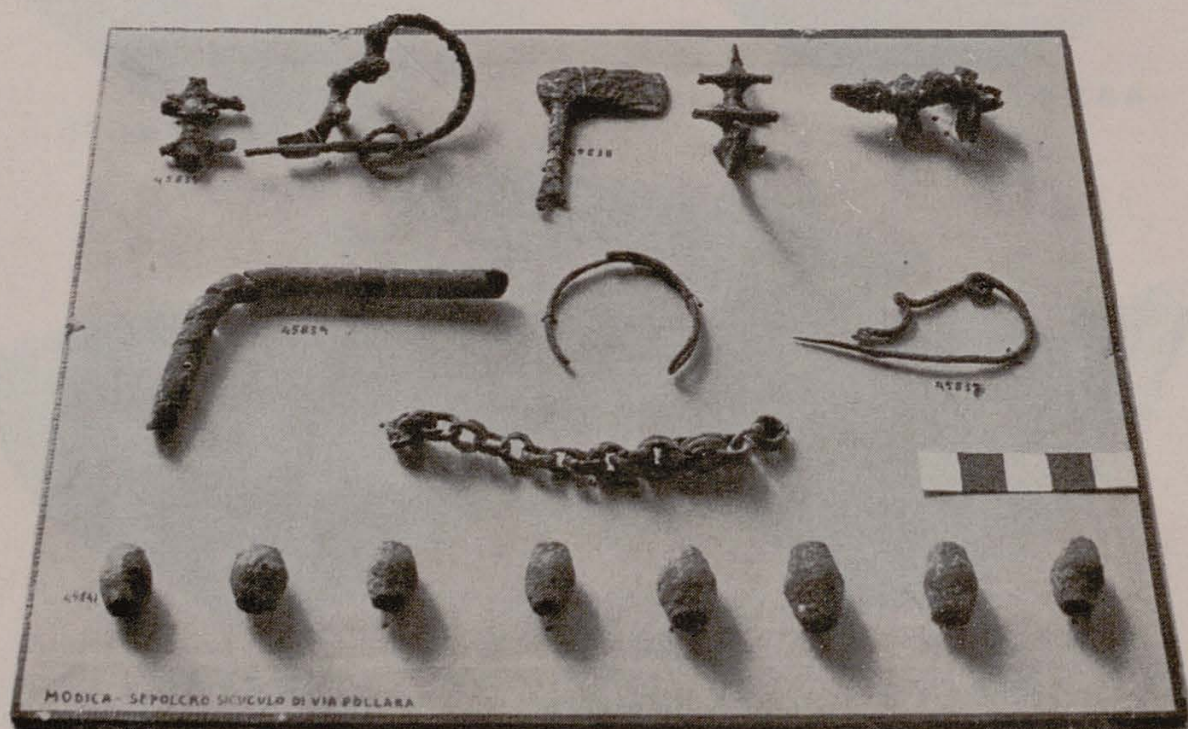
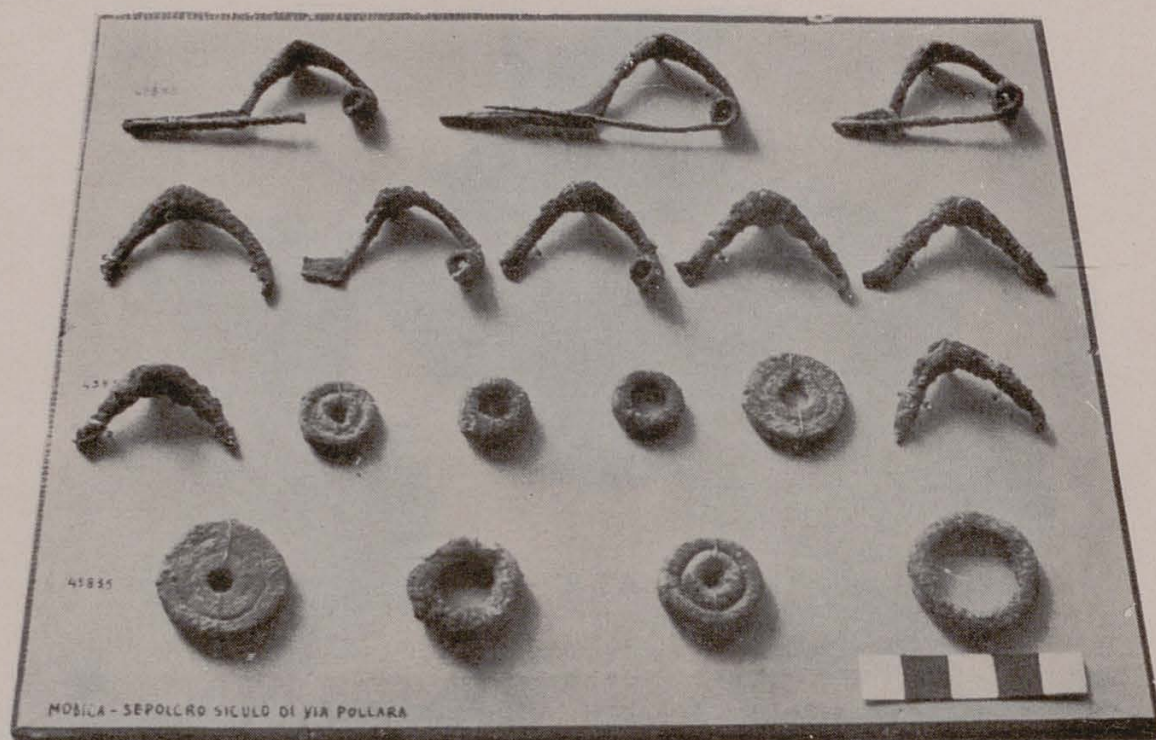


LÁMINA XII.—Objetos de bronce.